

COLOFÓN

Interpretación de la portada

Engels afirmaba que «la liberación de la mano fue un paso decisivo para llegar a la especie humana», pues fue en este proceso de perfeccionamiento y voluntad que el hombre buscó el medio de transferir a un artefacto su habilidad y su pericia. Entre las primeras herramientas prehistóricas y las actuales hay muchas diferencias: miles de años, cientos de cambios sociales producto de su implementación e increíbles transformaciones tecnológicas que no se detienen. Sin embargo, esos instrumentos no han sido inventados y desarrollados por el hombre solo como prolongación y mejora del trabajo de su propia mano sino con el fin de optimizar su calidad de vida.

El hombre ha «empuñado» sus herramientas para construir y también para destruir, aunque ha aprendido a conocer los riesgos y oportunidades de cada acción; el reto es saber discernir cuándo y con qué objetivos hacer lo uno o lo otro, pues ya no solo se trata de sobrevivir sino de vivir plenamente en sociedad.

Carl Sagan decía que «la ciencia no es perfecta, con frecuencia se utiliza mal, no es más que una herramienta, pero es la mejor que tenemos, se corrige a sí misma, está siempre evolucionando y se puede aplicar a todo. Con esta herramienta conquistamos lo imposible». Tal vez sea una de las razones por las cuales el hombre sigue su evolución, y que a la par que el pensamiento llevado a las manos para emplear todas las herramientas que posee y mejorar aspectos fundamentales de su vida material, también las use para enriquecer su vida espiritual; fue este camino como seguramente llegó a las bellas artes.

Por:

Lila María Cortés Fonnegra